

Letra Confederal

Órgano de expresión de CNT Puertollano

Aprendiendo de la Historia...

¿Qué es anarquía?

«La palabra ANARQUÍA viene del griego y está compuesta de la partícula privativa a y de arquía, mando, poder, autoridad. Etimológicamente, pues, la palabra ANARQUÍA, que debería escribirse an-arquía, significa estado de un pueblo, o dicho con más exactitud, de un medio social sin gobierno.

Como ideal social y como realización efectiva, ANARQUÍA quiere decir una manera de vivir en la cual el individuo, desembarazado de toda coacción legal y colectiva que tenga a su servicio una fuerza pública no tendrá otras obligaciones que las que le imponga su propia conciencia. Poseerá, por tanto, la facultad de entregarse a las inspiraciones reflexivas de su iniciativa personal; gozará del derecho de intentar todas las experiencias que le parezcan deseables o fecundas; aceptará libremente todos los contratos que le liguen a sus semejantes, siempre de carácter temporal y revocable; y no queriendo hacer sufrir la autoridad de otro, sea quien sea. Así, dueño soberano de sí mismo, de la dirección que dé a su vida, de la utilización que haga de sus facultades, de sus conocimientos, de su actividad productora, de sus relaciones de simpatía, de amistad y de amor, el individuo organizará su existencia como mejor le parezca: desenvolviéndose en todos los sentidos a su manera, gozando, en todo, de su plena y en-



tera libertad, sin más límites que los señalados por la libertad, plena y entera también, de los demás individuos.

Esta manera de vivir implica un régimen social del que está desterrada, de hecho y de derecho, toda idea de salario y asalariado, de capitalista y proletario, de amo y servidor, de gobernante y gobernado.

Se explica que, definida así la palabra ANARQUÍA, haya sido, con el tiempo, insidiosamente desviada de su significación exacta; que haya sido tomada en el sentido de “desorden”, y que en la mayoría de los diccionarios y enciclopedias sólo se mencione esa acepción: desorden, y sus sinónimos: caos, trastorno, confusión, etcétera.

Exceptuando a los anarquistas, todos los filósofos, moralistas y sociólogos, incluso los teóricos de

la democracia y los doctrinarios del socialismo, afirman que sin gobierno, sin legislación, sin una fuerza represiva que asegure el respeto a la ley y castigue toda infracción de ésta, no hay, no puede haber más que desorden y criminalidad.

Ahora bien; ¿es que no se dan cuenta, moralistas y filósofos, estadistas y sociólogos, del espantoso desorden que, a pesar de la autoridad que gobierna y de la ley que reprime, reina en todas partes? ¿Tan ayunos están de sentido crítico y de espíritu de observación que no advierten que, cuanto más aumenta la reglamentación, y más se estrechan las mallas de la legislación, y más se extiende el campo de la represión, en mayor grado se multiplican la inmoralidad, la abyección, los delitos y los crímenes?

Es imposible que esos teóricos del “Orden” y esos profesores de “Moral” confundan seria y honradamente lo que ellos llaman “Orden” con las atrocidades, los horrores y las monstruosidades cuyo indignante espectáculo pone ante nuestros ojos la observación diaria.

Y, si hay grados en lo imposible, mayor es aún la imposibilidad de que esos sabios doctores acudan a la virtud de la Autoridad y a la fuerza de la Ley para atenuar y hacer desaparecer a fortiori todas aquellas infamias.

Semejante pretensión sería pura demencia. »

Sébastien Faure (1858-1942)

Afroamericanos en la Guerra Civil Española (una historia olvidada)

J. CARO

Hoy me gustaría escribir sobre un libro y una película que me han emocionado profundamente. Cuentan ambos la vida de un hombre valiente y comprometido. Se trata de James Yates, un joven negro que vino a España a combatir en las Brigadas Internacionales. Entre los cerca de 50.000 voluntarios de todo el mundo que acudieron en defensa de la república española, 3.000 procedían de Estados Unidos, incluido un centenar de brigadistas negros.

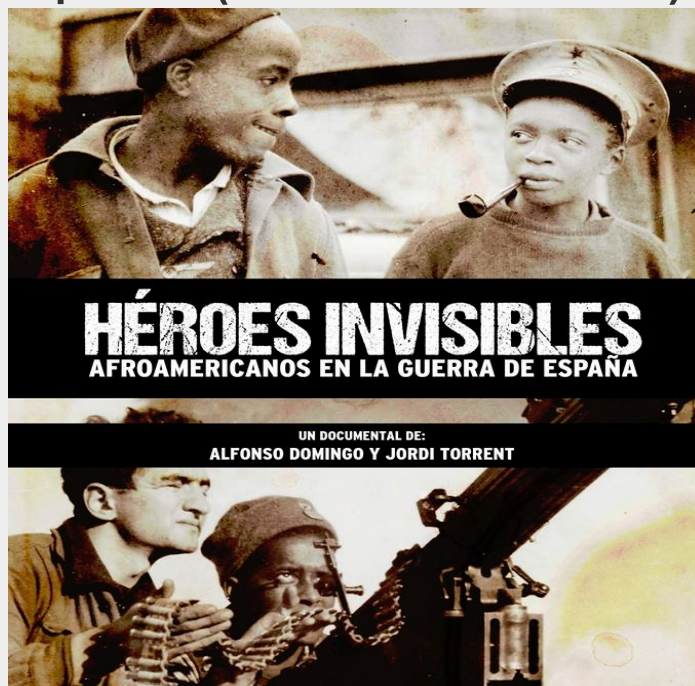
La historia de James Yates (1906-1993), es en gran medida la historia de la raza negra en América. Durante el periodo conocido como la Gran Migración (1910-1930), cientos de miles de afroamericanos se desplazaron desde los Estados del sur a los barrios obreros de las ciudades del norte, donde las condiciones de vida, sin ser buenas, eran al menos más llevaderas que en los Estados sureños, donde aun en pleno siglo XX continuaban siendo prácticamente de semiesclavitud, en un entorno de indudable y feroz racismo.

James Yates huyó de su hogar siendo apenas un adolescente en busca de un futuro más prometedor. Viajó como polizón en trenes de mercancías hasta llegar a Chicago, donde comenzó a trabajar en los inmensos mataderos de la ciudad. El capitalismo muestra su peor cara durante la Gran Depresión, y los negros, situados en lo más bajo de la escala social, son quienes se ven más afectados por esta situación de paro y pobreza generalizada que pronto se extiende por el mundo entero.

Es durante esa época de su vida – sin trabajo, sin dinero y lejos de su familia-, cuando Yates tomó conciencia social y adoptó una postura combativa en contra del fascismo y el capitalismo, como grandes generadores de maldad y miseria para la gente humilde y trabajadora.

Publicado en 1968, este libro es el testimonio en primera persona de James Yates. A lo largo de sus páginas, Yates relata su encuentro con personajes tan famosos como Ernest Hemingway, Langston Hughes y Oliver Law, el primer hombre negro en tener el mando de una unidad militar en la historia americana. Yates no olvida que fue en España donde, pese a los rigores y peligros de la guerra, se sintió libre por primera vez.

Pero, ¿cuáles fueron los motivos que impulsaron a estas personas negras a defender una causa tan lejana y aparentemente ajena? Muchos de ellos eran trabajadores que habían vivido los efectos de la Gran Depresión, siendo por el color de su piel los primeros en perder sus empleos. En un ambiente de gran agi-



tación política y social, la gente de color en EEUU comenzó a cuestionar los problemas que les afectaban, en especial a través de una serie de publicaciones y periódicos, muchas de ellas producto de lo que se conoce como Renacimiento de Harlem o The New Negro Movement.

Chicago no era ajeno a esta influencia, sobre todo por un importante periódico: The Defender, leído por toda la comunidad negra. La política inunda las calles. Y es en los mítines callejeros donde Yates se educa políticamente. Aprende escuchando a oradores subidos en una simple caja de madera. Con 17 años, en plena Depresión, Yates se siente atraído por las ideas comunistas que, a través de las páginas del periódico The Liberador, insisten en las raíces comunes de la pobreza y del racismo y aboga por la unidad internacional frente a la explotación.

Yates se trasladó a Nueva York en busca de trabajo, pero no tardó en enfrentarse a la dura realidad: durmió en bancos, vagó por las calles y engrosó las filas de los indigentes.

En 1935 se produjo la invasión de Etiopía por las fuerzas fascistas italianas – un hecho que conmocionó a la población negra americana-, y poco más tarde, en julio de 1936, dio comienzo la guerra civil española, enfrentamientos ambos que pasaron a convertirse en símbolos de la resistencia contra el fascismo.

Todo ello – guerra, racismo y pobreza - conduce a Yates, junto a otros muchos miles de hombres y mujeres comprometidos con la causa de la libertad y la justicia social, a alistarse como voluntario para combatir en España.

Y eso es lo que nos cuenta con gran sencillez,

emoción y dignidad, en su libro de memorias, centrado sobre todo en su periodo español. Por lo tanto, este libro tiene el aliciente de ser la visión de un hombre negro sobre la guerra civil española, lo que no deja de hacerla singular y diferente a la mayoría de las historias conocidas por todos.

Los brigadistas voluntarios que lucharon en España no sólo pagaron con su vida y su salud, sino que a la vuelta a sus lugares de origen, fueron duramente perseguidos por las autoridades como sospechosos políticos y quedaron irremediabilmente marcados para siempre. A las dificultades habidas para un hombre negro y sin estudios, James Yates tuvo que hacer frente a la persecución policial y del FBI, que constantemente ponían trabas y dificultades para que pudiera ganarse la vida con normalidad. Esa fue la recompensa que encontraron a su regreso. Sin embargo, no pudieron doblegar el espíritu de aquellas personas que, como Yates, continuaron luchando por un mundo mejor. Se implicaron a fondo contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial, en contra de la guerra de Vietnam, lucharon por los derechos civiles, en contra de la intervención americana en Latinoamérica, contra el apartheid de Sudáfrica...en estas y otras muchas lides se vieron de nuevo aquellos hombres y mujeres que habían combatido en España.

La gesta de la Brigada Lincoln es conocida. Estaba compuesta por 2800 norteamericanos, que acudieron a defender a la república española, llegados junto a otros 50.000 voluntarios procedentes de 54 países. Menos conocida es la presencia en esta brigada de 85 voluntarios afroamericanos. Esta es su historia, una página inédita en la historiografía de EEUU y España. La peripecia de unos héroes invisibles que acudieron a una guerra lejana para luchar contra el fascismo que amenazaba con conquistar el mundo.

Basada en entrevistas al veterano James Yates y a varios otros combatientes de la Brigada Lincoln, además de expertos historiadores, junto a una gran abundancia de imágenes de archivo, el documental Héroes Invisibles cuenta la historia de estos hombres y mujeres valientes.

La guerra civil española fue la prueba de que solo existe una revolución: la de los humillados y ofendi-

dos contra los déspotas y tiranos; la de la cultura y la razón contra la ignorancia y la barbarie; la de la libertad y la justicia contra la opresión y la iniquidad. En definitiva, se trata de la eterna lucha del bien contra el mal, una guerra que no acabará nunca.

Esta revolución se viene librando desde el principio de los tiempos, en el mundo entero, y la revolución anarquista española del 36 tan sólo fue una batalla más de esa guerra mundial que, al igual que tantas otras, fracasó lamentablemente, condenando a los españoles a cuarenta años de atraso y dictadura, y cuyos efectos se dejan sentir incluso hoy día, cuando vemos a los políticos despreciar y engañar sin ningún pudor a la gente que supuestamente representa.

Yo soy internacionalista, me considero ciudadano del mundo y español sólo como una mera circunstancia personal. Estoy a favor de la revolución aquí y en todas partes, allá donde se luche por un mundo más libre, más justo y más solidario, esa es mi revolución, con independencia del país y de quién la haga.

Siento gran admiración por aquellas mujeres y hombres que dejaron sus hogares y se embarcaron en una aventura incierta, en un país extranjero, del que muchos apenas sabían nada, tan sólo que sus hermanos de clase estaban luchando contra el fascismo, ese fue motivo suficiente para abandonarlo todo y venir a España a combatir por un ideal.

James Yates no era anarquista, pero su espíritu era verdaderamente libertario en lo que de más noble y generoso tiene el ser humano, cuando luchó por una gente desconocida, cuando luchó por un mundo mejor, sin importar que la lucha tuviera lugar a miles de kilómetros de distancia de su propio país. El sabía, con mucha razón, que la batalla por la libertad y la justicia no tiene fronteras. Como bien dice el lema del sindicato IWW: una injuria a uno es una injuria a todos.

- JAMES YATES - DE MISISIPI A MADRID (Memorias de un afroamericano de la Brigada Lincoln) Editorial LA OFICINA/BAAM

- HÉROES INVISIBLES (Afroamericanos en la guerra de España). Un documental de ALFONSO DOMINGO Y JORDI TORRENT

**DISTRIBUIDORA
LIBERTARIA
PUERTOLLANO**

Ya a la venta...

**pensamiento
subversivo
J. Caro**



Sindical

El Estado recurre las 35 horas de los empleados públicos de CLM

A. SÁNCHEZ

El pasado 2 de diciembre de 2015, las Cortes de Castilla-La Mancha aprobaron la Ley 7/2015, que restituía a los empleados públicos de la región su jornada laboral de 35 horas, frente a las 37'5 que impuso el gobierno de Cospedal, además de permitir la jubilación después de los 65 años a aquellos que la soliciten. La Ley fue votada por PSOE y Podemos, con la abstención del PP, tras haber presentado siete enmiendas que fueron rechazadas.

Sin embargo, el 2 de mayo el Tribunal Constitucional admitió a trámite el recurso de inconstitucionalidad que el Gobierno de Rajoy ha interpuesto contra la medida, basándose en que contradice los Presupuestos Generales de 2012, lo que supone la paralización de la medida hasta que el TC se pronuncie. Entretanto, los aproximadamente 66 mil trabajadores de la JCCM tendremos que volver a realizar esas dos horas y media extraordinarias.

Mucho se critica la labor de los empleados públicos, sobre todo por parte de aquellas agrupaciones políticas que tienen como objetivo privatizar la Administración, pero los que conocemos desde dentro el sector sabemos que nuestra tarea es necesaria para una correcta atención al ciudadano y que, si algo o alguien falla, la responsabilidad es de la falta de voluntad política, más ocupada de tapar escándalos a la prensa que de satisfacer las necesidades de la población.

Dicho esto, los empleados públicos estamos más que hartos de que se juegue con nuestras condiciones laborales: externalización de servicios, congelación de sueldos, pagas extraordinarias incautadas, eliminación de días de descanso y aumento de jornada. Todas esas condiciones han sido conseguidas con el esfuerzo de muchos años y son eliminadas a fuerza de Decreto.

Como ejemplo, los tan criticados asuntos propios, que a día de hoy se ven como un privilegio, fueron

instaurados por el ministro Javier Moscoso en 1983 a cambio de congelar el sueldo ese año. El IPC había aumentado en un 12'2% y el Estado no podía asumir dicha subida salarial, así que pactó 6 días de libre disposición -frente a los 30'5 días que suponía realmente la bajada de salario-. Lo que fue un timo ahora nos lo quieren pintar como una prebenda.

Esta guerra de políticas, con un PP justificando sus recortes en la «situación de ruina desbocada» que se encontraron, un PSOE que no ha hecho más que inapreciables cambios en un año de gobierno y un Podemos jugando a la demagogia como convidado de piedra, hace que los empleados de la Administración autonómica nademos en un agitado mar en el que nos venden como maravilloso un acuerdo en el que nos devuelven en cuatro partes la paga extraordinaria incautada en 2012, nos reintegrarán la bajada del 3% de sueldo seis años después y nos aumentan un 1% para que no podamos quejarnos de tener el sueldo congelado.

Desde CNT mantenemos que si las administraciones han dilapidado sus fondos no ha sido a causa de sus empleados, sino de la pésima gestión de sus cabezallas, los políticos, con sus asesores, sus subvenciones a amigos y sus grandes obras faraónicas. ¡Basta ya de criminalizar a los empleados públicos! ¡Basta ya de recortes!



SOLIDARIDAD - APOYO MUTUO - CONTRACULTURA - ANARCOSINDICALISMO - IGUALDAD - AUTOGESTIÓN - COLECTIVISMO - ACCIÓN DIRECTA - ANARQUÍA

CNT Puertollano – C/ Lope de Vega, 9 – <http://puertollano.cnt.es>

Dirección y edición: Gloria Muñoz y Andrés Sánchez. Colabora: Julián Caro

Si quieres recibir este boletín en tu mail, hacer sugerencias o aportar tus artículos, contacta con nosotr@s en:

puertollano@cnt.es